

Los Pazos de Ulloa

Resumen

Parte 1

- Don Julián se muda a los Pazos.
- A partir de su punto de vista conocemos el lugar:
 - 1) Naturaleza exuberante.
 - 2) Pazo enorme pero sucio y derruido.
 - 3) Personajes salvajes, faltos de limpieza, de educación, de orden social, inmiscuidos en tareas instintivas como la caza, alejados de la moral cristiana...
 - 4) Situación conflictiva entre liberales y conservadores, con un cacique al mando.
 - 5) Gran poder de Primitivo en los aldeanos e influencia sobre el marqués.
 - 6) Abusos físicos, sexuales y de poder del marqués sobre Sabel.
 - 7) Relación amorosa entre Sabel y un *gaiteiro*.
 - 8) Existencia de Perucho: hijo bastardo del marqués con Sabel.
- El sacerdote no se adapta al ambiente (Aunque cada vez se va escandalizando menos por la vida del campo), y es rechazado por Sabel y Primitivo.
- Don Julián reprueba la relación entre el marqués y Sabel, por pertenecer a diferentes clases sociales.
- Don Julián convence al marqués para que busque novia.

Parte 2

- Don Julián y el marqués viajan a Santiago, y se asientan en casa del tío de este último. El marqués va con intención de buscar novia. Entre todas sus primas acaba por casarse con Nucha. De aspecto enfermizo, es la que menos “pega” con el marqués, y por eso resulta toda una sorpresa para el resto de los personajes.

Don Julián regresa a los Pazos, para preparar la llegada del marqués y su prometida. A su vuelta, parece que todo se ha relajado y que Sabel y Primitivo han mudado su comportamiento. (Volvemos a ver la realidad desde el punto de vista del sacerdote)

- En esta parte vemos las diferencias entre la vida en los Pazos y la vida civilizada en Santiago. Las ropas, las casas, las costumbres son radicalmente diferentes. Un nuevo ejemplo de que el ambiente condiciona la forma de ser de los personajes.

Parte 3

- El marqués convence a Nucha para mudarse a los Pazos. Al principio la relación va bien, Nucha se encariña de Perucho, y acaba por quedar embarazada.

El marqués esperaba un varón que lo sucediera. Sin embargo, Nucha da a luz a una niña, Manuela. Desde ese momento, el marqués se aparta de su mujer y vuelve a sus antiguos vicios: caza, mantiene relaciones con Sabel, se emborracha...

Nucha cae gravemente enferma, y solo encuentra consuelo en el cuidado de su hija. El marqués se mete en política, como candidato conservador, y una victoria suya en las elecciones lo llevaría a Madrid. Esta es la esperanza de Nucha para salir de los Pazos y reflotar su matrimonio.

Sin embargo, el marqués pierde, porque Primitivo interfiere por los liberales, para su propio beneficio.

La situación del marqués empeora, pues ahora le debe mucho dinero a su criado Primitivo, quien le había robado en los últimos años con estratagemas legales.

Nucha empeora también y le pide ayuda a Don Julián para volver a Santiago. Perucho se entera y se lo cuenta a Primitivo, y por último se entera el marqués, quien expulsa al sacerdote.

Finalmente, Primitivo muere a manos de los conservadores.

- En esta parte de la novela se nos muestra:
 - 1) El caciquismo político.
 - 2) El machismo del marqués y su vuelta a los instintos básicos.
 - 3) El poder de Primitivo sobre el marqués y los aldeanos.
 - 4) El cambio definitivo en Don Julián, quien ya no es el mismo que entró en los Pazos. Ya no es tan ingenuo, y se marcha desencantado, incluso con odio y rencor. Sus cambios psicológicos se muestran también en cambios físicos.

Temas

- Contraposición entre campo y ciudad
- Naturaleza frente a civilización
- Aristocracia en decadencia
- Clero
- Oposición entre conservadores y liberales
- Caciquismo
- Abuso del hombre sobre la mujer

Tratamiento de los temas

Visión determinista: la autora muestra como el ambiente y la genética determinan el comportamiento del ser humano. En la obra se muestra como la naturaleza y el ambiente rural condicionan el comportamiento de los habitantes de los Pazos y sus aldeaños.

Los personajes son fruto de su entorno, y por eso Don Julián no reacciona de la misma forma que Primitivo o el marqués ante un mismo hecho. Los personajes rurales son brutos, salvajes, guiados por sus instintos básicos, machistas, faltos de educación, en declive económico, corruptos...

Visión progresista y urbana: la autora denuncia así el atraso rural, el caciquismo, el conservadurismo político, la corrupción del clero...

Visión feminista: los hombres abusan física, sexual y psicológicamente de las mujeres. La autora critica una organización social en las que tanto amantes, como maridos o padres tienen poder sobre las mujeres. El libro denota cierta simpatía hacia Nucha, íntegra en todo momento, pero también hacia Sabel, quien a través de su sexualidad busca revelarse contra el machismo que la oprime.

Visión burguesa: La autora defiende una organización en clases. Así, la autora denuncia la alteración de esta organización en los Pazos, donde criados se juntan con sus amos, e incluso gobiernan más que ellos. También se reprueba la relación entre el marqués y Sabel.

Características formales

- Narrador omnisciente que narra de forma objetiva, evitando hacer comentarios críticos.
- En muchos casos, el narrador cede el punto de vista a alguno de sus personajes, por ejemplo, Don Julián o Perucho.
- Cobra importancia también el estilo indirecto libre.
- Importancia de las descripciones (debido al determinismo). Estas descripciones suelen ser realistas, exhaustivas y objetivas. Pero también observamos descripciones naturalistas, que se focalizan en lo más negativo de la realidad. Pardo Bazán destaca por la plasticidad y el colorismo.
- Abundan las descripciones de interiores que a) reflejan los estados de ánimo de sus personajes y b) influyen en esos estados de ánimo. Predominan los tonos grises, cenicientos, sombríos, trasunto fiel de los estados de ánimo de don Pedro, Primitivo y de la amargura y desesperación de Nucha y Don Julián. Hombres e interiores confluyen ofreciendo una imagen sombría:

«... cruzaron varios salones con destartado moblaje, sin vidrios en las vidrieras, cuyas descoloridas pinturas maltrataría la humedad, no siendo más clemente la polilla con el maderaje del piso. Pararon en una habitación relativamente chica, con ventana de reja, donde las negras vigas del techo semejaban remotísimas, y asombraban la vista grandes estanterías de castaño sin barnizar, que en vez de cristales tenían enrejado de alambre grueso. Decoraba tan tétrica pieza una mesa escritorio y, sobre ella, un tintero de cuerno, un viejísimo vad de suela, no sé cuántas plumas de ganso y una caja de obleas...»